



ALDEAS
INFANTILES SOS



Participación y liderazgo **infantil y juvenil**

Hablar de participación, significa reconocer que somos seres sociales, que compartimos con los demás las **decisiones que tienen que ver con nuestra propia vida** y con la de la sociedad de la cual hacemos parte. La participación infantil y juvenil implica reconocer, por parte de los adultos, a niñas, niños, adolescentes y jóvenes como sujetos de derechos y que sus opiniones y formas de expresión se escuchen, se respeten y sean tenidas en cuenta en todo aquello que afecta sus vidas.

La participación se constituye como uno de los pilares fundamentales de la convención de los derechos del Niño y debe ser reconocida además como un aporte sustantivo en la toma de decisiones que les involucra. Participación en este sentido, es un proceso dinámico, que se construye desde la cotidianidad. **Es el proceso que promueve que las personas sean parte de las decisiones importantes que les afectan.** Por otro lado, la participación parte del reconocimiento de las potencialidades del otro/a y, con profundo respeto de las diferencias, logra el empoderamiento y apropiación de parte de los actores de su propio desarrollo con autodeterminación y autonomía. **La participación es el fundamento de la construcción de una ciudadanía democrática y libre.** Es así como pensar en este tema, supone el reconocimiento de la autonomía progresiva de los Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes, y una forma de lograrlo es a través de la creación de estructuras, espacios y entornos en los que ellos y ellas se sientan libres, identificados y motivados a expresar opiniones, tomar decisiones y paulatinamente empoderarse de sus propios procesos.

Teniendo en cuenta que el concepto de participación es amplio, no podemos perder de vista que la participación efectiva implica la posibilidad de influir en los diferentes escenarios de la vida cotidiana- escuela, comunidad y familia-, a través de la toma de decisiones, lo que implica un **protagonismo y liderazgo infantil y juvenil.** Así, los espacios de participación se constituyen por excelencia en ambientes de desarrollo que ofrecen innumerables oportunidades pedagógicas para las familias, los niños, las niñas y los/las adolescentes y jóvenes.

Como familia ¿qué debemos tener en cuenta para que la participación de niños, niñas adolescentes y jóvenes sea real?





Para Aldeas Infantiles SOS, desde la guía para la participación infantil y juvenil, se tienen en cuenta 5 condiciones básicas para que la participación tenga lugar y sea legítima:



Ser reconocidos: la participación es inherente a la vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, como adultos debemos apoyar para que asumen un papel protagónico en las decisiones que afectan sus vidas y sus entornos.



Contar con información les permite ampliar su visión y conocimientos sobre sí mismos, sobre sus entornos, así como construir criterio propio e interactuar intencionadamente.



Expresarse les permite salir de sí mismos, entrar en contacto con otros para comunicar lo que sienten, piensan, entienden, saben o les interesa, para que la expresión logre su finalidad, requiere de la presencia de otro en actitud de escucha genuina.



Ser escuchados valida la importancia que tiene para los demás la existencia misma de quien se expresa. Consecuentemente se convierte en una experiencia que integra a los niños, niñas y adolescentes. Les da un lugar en la vida de su interlocutor y en el entorno en el que se encuentran, les permite pertenecer.



Incidir: representa la posibilidad de que los niños y niñas logren influir o producir un efecto entre quienes participan en la interlocución, incluidos ellos mismos, bien sea en su pensamiento, sus actitudes o actuaciones, así como en las condiciones o destinos de los entornos.

Formas que limitar la participación y el protagonismo infantil y juvenil

Para recordar:
el adultocentrismo señala el acceso a privilegios por el solo hecho de ser adulto

Es importante reconocer que los procesos de participación se pueden ver limitados por prácticas o acciones que como adultos se aprende culturalmente sobre cómo entender y tratar a un niño, niña, adolescente y joven.

Según Unicef 2013, en su documento superando el adultocentrismo, existen algunas frases que se usan de manera cotidiana limitando la participación de los niños, niñas y adolescentes.

Mensajes que limitan	Mensajes que fortalecen
Cuando seas grande podrás opinar sobre ese tema	Dime, tu opinión es muy importante para mí
Eres muy chico para entenderlo	Te lo explico mejor
Los niños y adolescentes no saben lo que dicen	Les brindamos información para que puedan tomar sus propias decisiones
Cuando seas grande, podrás hacer lo que quieras. Ahora mando yo	Comprendo tu punto de vista, sin embargo cómo podemos llegar a un acuerdo, que sea válido para los dos
Y a usted, ¿quién le ha preguntado su opinión?	Estoy aquí para escucharte
Cuando usted gane su plata y pague sus cuentas va a poder opinar	Que exprese lo que sientes y piensas es muy importante para nosotros, lo tomaremos en cuenta.





Continuar siendo conscientes de cómo se fomenta la participación debe ser un ejercicio de corresponsabilidad de todos y todas los que se encuentran presentes en el entorno en el que se desarrollan los niños, niñas, adolescentes y jóvenes incluyendo sus adultos cuidadores, maestros, vecinos, familiares, entre otros.

Como promover la participación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la familia:

La participación de los niños, las niñas, adolescentes y jóvenes en la familia es fundamental para su desarrollo, pues ayuda a aumentar la autoestima, la confianza y el sentido de responsabilidad en sí mismos. Además, el escucharse los unos a los otros y tomar decisiones entre todos y todas ayuda a crear mejores vínculos y relaciones democráticas en la familia.

Una de las mejores formas de conocer más a los hijos e hijas es a través del diálogo, de la escucha, de preguntarles directamente sobre sus intereses e inquietudes, saber cómo se sienten y cómo están viviendo cada situación en su vida. Esto significa dejarles hablar para hacer crecer los espacios de comunicación y no dejar sus opiniones aisladas de nuestro entorno. El primer paso para que los hijos y las hijas participen es motivarlos y hacerles entender que su opinión es importante.

Para ello, se deben considerar las siguientes recomendaciones:



1. Crear un ambiente seguro y de apoyo mutuo: Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes pueden sentir ansiedad, ira, frustración o tristeza y es importante que tengan la confianza para expresarse libremente y se sientan escuchados y queridos.

2. Construir normas y límites de convivencia: Es importante implicar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el establecimiento de las normas de convivencia para que sea más fácil que las comprendan y acepten. Todos los miembros de la familia están más motivados a la hora de cumplir las normas si estas han sido habladas y consensuadas. Se pueden conseguir así decisiones más creativas y que sean percibidas como justas.

3. Animar a los Niños, Niñas, Adolescentes a que pregunten, opinen y compartan sus ideas: Las niñas y niños son muy curiosos, piden explicaciones y preguntan el porqué de las cosas. Los padres y madres deben dar respuestas adecuadas, decir la verdad, no falsear hechos o encubrirlos por temor a expresarlos. Si no saben la respuesta también es válido decirlo. Es importante enseñarles que hacer preguntas y aclaraciones de situaciones es positivo y que haciéndolo se aprende.



4. Convertir las acciones cotidianas en oportunidades para participar:

Con las y los más pequeños, es importante crear rituales en la vida cotidiana, en la hora de las comidas, el baño o en el momento que se preparan para dormir, etc. Estos rituales se pueden crear utilizando el juego y los objetos (juguetes o elementos del entorno, la ropa del niño o la niña, la cuchara cuando come, el plato, una canción, un masaje. etc.)

5.

Generar tiempos de compartir en familia: Para disfrutar juntos, para compartir, para tener experiencias y para dar pie a la comunicación. La falta de compartir tiempo juntos puede convertirse en un freno de la diversión; por comodidad, se deja de hacer muchas cosas que nos gustan, porque casi siempre suponen algún esfuerzo, pero a través del juego y del ocio se puede aprender a tomar iniciativa, a liberar tensiones o enfrentarse a dificultades y a relacionarse con los demás.

6.

Invitar a participar a todos y todas de las tareas cotidianas de la familia:

se puede involucrar a los niños, niñas, adolescentes con las responsabilidades y el reparto de tareas cotidianas, de acuerdo a su edad y desarrollo, y decidir conjuntamente quién se responsabiliza de qué. Repartir las tareas entre todos los miembros de la familia es una manera de generar actividad y de hacerles partícipes de la vida familiar, además de generar corresponsabilidad en algo que nos concierne a todos y todas.



7. Fomentar el cuidado entre unos y otros: Es la oportunidad de trabajar en equipo dentro de la familia para mantener los cuidados fundamentales permitiendo que todos y todas sean conscientes de que cuidamos y nos cuidan, y que dividimos el tiempo entre descansar, aprender, cuidar, compartir y jugar, además de generar acciones de respeto, comprensión y cariño.

8. Invitarlos a que elijan aspectos de la vida cotidiana: Como padres, madres o cuidadores se puede orientar la elección de la ropa según su edad, las actividades planeadas, etc. Así mismo, se puede permitir que opinen sobre la colocación de los muebles, cuadros y dibujos, entre otros, y harán suyo el espacio sintiéndose identificados, esto ayuda a reafirmar su autonomía, comodidad, identidad y autoestima.

9. Escuchar y tener en cuenta sus gustos y preferencias: Garantizar su desarrollo teniendo en cuenta sus gustos y preferencias, les hará sentirse validados y reconocidos. (Save the Children de España, s.f.)

Referencias:

- Aldeas Infantiles SOS Colombia (2020) Módulo de participación. Aldeas Infantiles SOS Internacional (s.f.) Guía de participación infantil y juvenil Hacia el Protagonismo Infantil y Juvenil en los Programas de Aldeas Infantiles SOS LAAM.
- Aldeas Infantiles SOS Internacional (2018) Fascículo IV. Ciudadanía y Participación Social en la Adolescencia y la Juventud.
- Defensoría de la Niñez de Chile (2019) Cartilla Propuesta Metodológica para la Participación Efectiva de Niños, Niñas y Adolescentes.
- Save the Children de España (s.f.) Guía para madres y padres, ¿Cómo Promover la Participación de Nuestros Hijos e Hijas?
- Unicef- Fondo de las naciones unidas para la infancia (2013) Cuadernillo Superando el Adultocentrismo.





ALDEAS
INFANTILES SOS



AldeasColombia



Aldeas Infantiles SOS Colombia



@Aldeascolombia



@Aldeas Infantiles SOS Colombia